

«El Gran Monarca sube al de sus padres. Se coloca el trono hácia el Mediodía.»

«A su voz todo se apacigua. Levántanse de nuevo los altares, renace la religión. Son destruidos y confundidos los malos, *reparanse las injusticias*. El Gran Monarca lo ha salvado todo con su *mano reparadora*.»

Es corta su gloria, no hace más que pasar, nació en la desgracia.»

«En el año de 18 (1) le sucede el hijo del destierro. Entónces se le dará paz á Francia; mas el fin de los tiempos no estará lejano.»

CAPITULO 14.

Así mismo también llevarán á sus conventos á todos los religiosos secularizados. Creo esto lo ha de mandar el Papa; y se dice que su vuelta será para cantar maitines de Navidad de Nuestro Señor Jesucristo en sus conventos, y que estarán muy contentos: que el Señor les daría eficaces auxilios, para que hicieran con gusto su santísima voluntad. Y de todo se seguirán consuelos y bendiciones del cielo, paz, unión y bienes. Se volverán á fundar de nuevo las religiones extinguidas de religiosos jesuitas, juaninos, hipólitos, y betlemitas y quedará todo en orden. A las compañeras de nuestra Matiana, ésta les daba parte de todo lo escrito, y les encargó tuvieran cuidado de que no faltara la fiesta que ella hacía al Espíritu Santo el segundo día de su Pascua, aunque fuera de limosna, y misa redonda, porque ésta era la única luz que queda para la fundación. Lo cumplieron,

[1] No se olvide que se ha estado retardando el castigo por las oraciones de los buenos, por las víctimas voluntarias y sobre todo por la interposición de María Santísima nuestra piadosísima Madre y abogada. También se debe tener presente que estas mismas causas han evitado azotes tremendos y suavizado otros, lo que no redundaba en descrédito, sino en honra de quienes las anunciaron por el fruto recogido. Dios nuestro Señor no quiere dejarnos descansar en la impunidad, fijando el tiempo preciso del castigo, y antes nos amenaza con sorprendernos como un ladrón, pero á la hora que menos pensemos ha de descargar el peso de su justicia, con tanta audacia provocada por nosotros. Los judíos veían cumplirse los anuncios y no los comprendían; y Tito cercó á Jerusalem y huyeron de la ciudad delincuente los justos y el pueblo deicida está esparcido por todo el mundo; y sin embargo no mira todavía los vaticinios. ¡Horrible ceguera la voluntaria! Por eso á los mansos y humildes yo les digo: "TOMA Y LEE." E.

Varios pormenores de las religiosas y que deben extenderse á los religiosos:

TRIUNFO DE LA IGLESIA

ANUNCIADO CON MUSICAS CELESTIALES:

REENCLAUSTRACION Y RESTITUCIONES.

Matiana anunció la exclaustación, suceso inverosímil é increíble en aquel tiempo y aun para el año 1837, fecha en que prestó su declaración la Madre Guerra. Aunque en ese lugar se refiere ésta solo nominalmente á las monjas, asunto que le absorbía por estar enlazado con el instituto de Adoratrices, ahora deja entender extendido el mismo vaticinio de la exclaustación á todos los regulares, pues dice: «Así mismo también llevarán á los conventos á todos los religiosos secularizados.»

Estos se le hubieran olvidado por completo, si lo relativo á la fundación del Convento de Sacramentarias no se los hubiese traído á la memoria en el desenlace, pues pasó por alto la miseria y sufrimientos de muchos, asemejándose á un verdadero martirio, la expulsión de ameritadísimos y muy respetables y respetados religiosos. En cuanto á las religiosas dijo Matiana, según la cronista, que las monjas pedirán en los zaguanes de los senadores lo que les sobre de sus mesas; hipérbole usada, más frecuentemente ántes, para denotar la indigencia, ó suma pobreza, y no precisamente el hecho material de mendigar, siendo muy intencional y no al acaso el señalamiento de los senadores. Para la verdad de este anuncio, por lo mismo, no se requiere que todas las monjas deban pedir limosna á todos y á cada uno de los senadores, y solo á ellos; tanto más cuanto que la Madre Guerra preocupada con un solo objeto, el de la fundación de las Adoratrices, apénas se fija en lo demás, sin profundizarlo, narrándolo al acaso como una incidencia indigna de llamar la atención, refiriéndola sin darle su importancia y tal vez con la inexactitud de quien habla de algo no inteligible ó de ningún interés. En nuestro concepto, también fué muy de propósito el determinar á los senadores, debiéndose haber fijado como más natural, ordinario y frecuente, que las esposas de Jesucristo, de todos sus recursos despojadas, recurriesen al auxilio de los católicos acomodados y fervorosos; pero, con semejante circunstancia, se da una prenda de seguridad acerca de la misión legítima de la vidente.

Dos vaticinios se comprenden en este anuncio: primero, la existencia de un Senado, institución aristocrática é incompatible por lo mismo con el actual sistema político; y sin embargo, existe contra toda previsión natural, atestiguando servirse Dios de los mismos hombres rebeldes, para los planes más contrarios á éstos.

El segundo vaticinio es, el hecho mismo de pedir limosna las religiosas exclaustradas á los Senadores, de cuyo hecho es garante el cumplimiento del anterior, tan increíble y acaso más que este segundo. También podemos citar un caso práctico en su apoyo. El Sr. Lic. D. Francisco Maldonado, senador por Tabasco, fué en vida uno de los benefactores de monjas, pues socorría á varias religiosas, particularmente capuchinas. Dios nuestro Señor ha de haber premiado ya á este varón ilustre su caridad para con las vírgenes consagradas á Cristo; así como el denuedo de haber hecho profesión pública, de su fé católica, ante las dos Cámaras reunidas.

En cuanto á que las monjas encontrarán todas las cosas que dejaron en sus celdas, de modo que "si una paja queda en una puerta cuando salgan, allí la vuelven á encontrar," repetimos otra vez que hay una hipérbole común y hasta vulgar, denotando las restituciones y compensaciones de que serán objeto, no de un golpe, sino según nuestro juicio, sucesiva y progresivamente, bastando para su verdad que nada les falte al tiempo de su reenclaustración, hasta llegar después á una abundancia equivalente á la que les arrebató una tan injusta como cruel avaricia, cuando las arrojó de sus asilos.

Ya hemos dicho que el sentido de unas profecías debe explicarse con el de otras, y algunas hablan de semejantes restituciones, las cuales, por otra parte, parecen naturales, pues supuesto el triunfo de la Iglesia, debe ser su primer ministro la justicia. También á los regulares se les restituirán sus bienes, sin duda alguna, tanto más cuanto que se repondrán las comunidades suprimidas desde antes de la reforma. Dios moverá á los fieles para objetos tan altos.

Como á la presencia de un nanfragio inevitable arroja el navegante sus codiciadas riquezas, con tantos sudores adquiridas, para salvar la vida temporal; ya es hora de legitimar lo usurpado, y de reparar los males hechos, comprando una tabla segura de salvamento, porque la tempestad no dilata. No se nos ha de dar oído, ni lo decimos con esperanza de convencer á alguno de los engolfados en injustas adquisiciones y con más razón si fuesen sacrílegas; pero podemos dejar de dar voces y de gritarles hasta más no poder á quienes ya vemos irse á sumergir, por sus riquezas, en el más horroroso de los abismos? Se seguirá gozando de lo usurpado, amontonándose tesoros con toda clase de fraudes, abusos y monopolios; con adulteraciones en los efectos, con peculados, con escandalosos negocios y ganancias; y tiranizando y oprimiendo cada uno, según su esfera y su posibilidad, como si Dios hubiese muerto; pero vive y ya hace tiempo tiene levantada la espada de la justicia; y ya va á descargar el golpe y le detiene por

su infinito amor y misericordia, y nos da avisos, y nos envía plagas; y se presentan por todas partes las inundaciones, tanto en América como en Europa, y en toda la tierra, habiéndose anunciado de antemano ser ellas el principio y señal del castigo; y los ricos y los poderosos no creen hablar con ellos semejantes calamidades, y juzgan por el contrario poderlas explotar; pero si los medios ordinarios y si el lenguaje natural del cielo no es bastante, ya vendrán los tremendos, los sobrenaturales castigos, tantas veces dilatados, tantas veces aplazados y tantas veces modificados por intercesión de María Inmaculada Madre de Nuestro Redentor. Si la Divina María es la Reina de los profetas, si su canto inspirado "El Magnificat" encierra anuncios para lo futuro. ¿Nos es lícito, al ver la acumulación de riquezas, poder y dignidades, por medios tan reprobados adquiridas, nos será lícito, decimos, entrever el cambio de papeles y posiciones, no sólo en su sentido alegórico sino también en el natural, cuando inspirada la Madre del Verbo por su Divino Esposo el Espíritu Santo prorrumpió en aquel cántico profético, en el cual encontramos estos anuncios del cielo? «*Trastornó los designios de los poderosos. A los pobres los llenó de bienes y á los ricos los dejó sin cosa alguna.*» ¿Se referirá esto á nuestra época y al espléndido triunfo de la Iglesia?

Pero sustituyamos á nuestras conjeturas revelaciones claras y perentorias. El Sr. Theard, canónigo de Nantes dió á conocer las siguientes de una venerable religiosa trapense, muerta en 1828. Página 253, p. 2.º V. P. t. 2.º

"Ví la capital, Paris, incendiada, saqueada, asolada. A esta vista me espanté de manera que creí que íbamos todos á perecer, pero la voz me dijo: "No temas que tengo miras de misericordia sobre Francia, voy á darle un Rey según mi corazón... hará entrar todo en orden y en el deber, *volverá todos los bienes usurpados*, de cualquier género que sean, lo que le será muy fácil por haber perecido en el gran combate la mayor parte de los que los poseían, y los superviventes, horrorizados por el castigo de los demás, reconocerán el dedo de Dios en estos sucesos y admirarán su omnipotencia. Muchos se convertirán."

"En aquel momento ví un jóven que me pareció tener unos treinta y tres años. (1) Era de una belleza encantadora, y de una presencia que anunciaba alguna cosa de grande y de majestuoso; al mismo tiempo me dijo la voz: "Ved ahí al que yo guardo de todos los peligros para la felicidad de Francia." Entendí que tenía los dos nombres de Luis Carlos: se salvó de la Torre del Temple y fué conducido á España; pasó en seguida á Roma, después á Nápoles y de allí á Sicilia, donde fué instruido por los jesuitas (exclaustrados): en 1801 entró en Francia, siendo arrestado y puesto en prisión; y se escapó de allí porque Dios le protege y conserva para nuestra dicha. No vuelve

(1) Precisamente esa edad, poco más ó ménos, debía tener en esa época el Hijo de Luis XVI, pues la vidente tuvo la visión antes de 1828 fecha de su muerte. E.

rá á Francia sino después del gran combate, y será conducido por el emperador de Rusia á la cabeza de un lucido ejército. He visto otro ejército de realistas franceses que iba delante del primero para recibir al Gran Monarca, y al reunirse ambos ejércitos resonaban en los aires los gritos de: «viva la Religión, viva el Rey;» y luego oí unas arias de música tan maravillosas que creí ser conciertos celestiales. Formará una estrecha alianza con el Emperador de Rusia, que se hará católico y los dos emplearán su poder para bien de la Religión. El tiempo de estos trastornos será el de tres meses, y el de la grande crisis, en que triunfarán los buenos; momentáneo . . . y todas las injusticias de cualquiera naturaleza que fuesen, se repararán, lo que será muy fácil por haber perecido en el combate la mayor parte de los malos. . . . La Religión florecerá inmediatamente, de un modo admirable. He visto sobre el particular cosas tan preciosas que me faltan expresiones para explicarlas.”

“En el año de 1820, día de los Reyes. . . . Encontrábame transportada á un lugar tan vasto que me parecía encerraba todo el universo. Ví por segunda vez aquellos dos grandes árboles de que ya he hablado; pero parecíanme mucho mayores que la vez primera; teniendo unas ramas de extensión inmensa; pero aquellas ramas estaban inclinadas hácia la tierra y parecían medio muertas. Sin embargo, á pesar de su poco vigor, se agitaban aquellos árboles de una manera tan rápida é irregular que hacían temblar; parecían querer invadirlo todo.”

“Oí numerosas voces que gritaban con tono horrible. . . . “Somos vencedores tenemos la victoria!”

“En el momento de pronunciarse estas palabras ví el cielo tornarse en una profunda noche; jamás había visto yo cosa tan oscura. Esta oscuridad fué simultánea á un trueno, pareciendo venir éste de las cuatro partes de la tierra. Me es imposible pintar mi espanto: el cielo todo se convirtió en fuego, lanzando flechas inflamadas por todas partes: oíase un ruido tan terrible, que parecía anunciar la completa ruina del mundo. Divisé entónces una gran nube roja, color de sangre de buey, la cual rodaba por todas partes causándome mucha inquietud, no sabiendo su significado.”

“En medio de esto, descubrí multitud de hombres y mujeres con unas figuras que infundían miedo; entregábanse á todo género de crímenes, y vomitaban horribles blasfemias contra todo lo que hay de más sagrado en el cielo y en la tierra. ¡Sentía yo tan grande pena que aun la experimento al escribiros esto! Lo que más me sorprendió fué ver á la cabeza de aquellos desgraciados á algunos de los que por su estado debían inclinarse al bien, y los inducían al mal. Hay uno á quien no nombraré. . . . el que sufrirá la misma suerte que los otros por su reprobada filosofía; el tiempo os lo dirá todo, cuando tales crímenes sean conocidos y castigados.”

“El trueno retumbaba siempre en los aires pavorosamente, cuando oí una voz que me dijo: “No temas, no; mi ira caerá sobre quienes

han encendido mi cólera; pero en un momento desaparecerán. ¡Todo el mundo se pasmará al saber la destrucción de la más hermosa y soberbia ciudad! ¡Digo soberbia por sus crímenes! ¡Es para mí abominable! . . . Los dos árboles que has visto ella los ha engendrado; sus ramas representan todas las naciones que ha emponzoñado su filosofía perversa, mediante la cual esparsa la impiedad por todas partes; tal es esa maldita Babilonia que se ha embriagado con la sangre de mis Santos: ella quiere derramarla todavía, y dentro de poco la de un príncipe Pondrá el colmo á estas terribles maldades; y yo le haré beber el vino de mi cólera: todos los males juntos caerán sobre ella en un instante. Ya no oí más la voz, pero sí un ruido espantoso; la gran nube se dividió en cuatro partes que cayeron de un golpe sobre la gran ciudad; y en un instante quedó convertida en fuego. Las llamas que la devoraban subían hasta los aires, y en seguida no ví sino un vasto terreno negro como un carbón.

“Después aclaró el cielo; y de una horrenda noche, pasé al más hermoso día de cuantos he visto. Se hacía sentir una dulce primavera y todo aparecía entónces en el orden más completo.

“Admiraba yo todo esto, cuando oí un cántico tan melodioso que me pareció venir del cielo, al que fui arrebatada; y en el mismo instante ví una numerosa procesión de todas las órdenes religiosas y eclesiásticas; esto es, de sacerdotes, de obispos, arzobispos, cardenales, y en fin, de todas las gerarquías.”

Pág. 297, § 3º V. P. t. 2º. La admirable Madre Alfonso María, fundadora de la Congregación de las Hijas del Divino Salvador, conocida con el nombre de “La Estática de Niederbronn, muerta en Julio de 1867; en Diciembre de 1848 oyó estas voces: “Mira hija mía, yo castigaré á todos esos grandes que no creen en mí y que me burlan. Yo les daré á conocer mi dominio. Ninguno quedará en el poder. Todo el mes de Junio de 1849, dice el Señor Busson, ha sido para la enferma “un período de padecimientos interiores. . . . Sus extásis, que han sido “diarios, le han mostrado constantemente sublevaciones, tumultos, “combates, en Francia y en otros puntos. . . . Por todas partes ha visto “una ceguera general que tiene á los hombres en el olvido de Dios, y “que los precipita, vendados sus ojos, á todas las iniquidades. . . . Y “aunque estos males sean unos castigos de Dios, con todo no proceden solamente de su justicia, tienen también su principio en la misericordia. “Quiere corregir á los hombres castigándolos. Ved por qué los malos no “saldrán bien en sus perversos designios. Ved también por qué en los “lugares donde aún hay fe y religión y se honra á María, Dios manifestará su protección de una manera especial. (1) Los malos purifica-

(1) Nos debe alentar esto á los mexicanos tan oprimidos y calumniados. No nos dejemos perturbar y continuemos luchando con las armas de la fe y de la penitencia, acojiéndonos á María Inmaculada, que tanta predilección nos ha mostrado. A mi juicio, la falda del Tepeyac para México, es lugar de asilo

“rán á la Iglesia por medio de terribles sacudimientos, más á esto se limitarán sus empresas. *El orden renacerá, se reanimará la fe y florecerá la religión.*”

Pág. 293, § 3.º V. P. t. 2.º La Madre del Bourg, fundadora de la Congregación de las hermanas del Salvador, en Limoges, durante el reinado de Luis Felipe, oyó que á éste le decía el Señor con voz amenazadora. “*Me habeis despreciado, habeis hecho apostatar á mi pueblo, haciéndole trabajar en el domingo. Se les ha entregado á los impíos la juventud.*” Comprendí entónces que este Rey seria castigado y se me dijo que se acercaba el tiempo. En efecto, poco después estalló la revolución de 1848. Los batuartes y las fortalezas que se hicieron con desprecio de la ley de Dios (en domingo), no pudieron defender á aquel que los había mandado construir para su seguridad, cumpliéndose las elocuentes palabras de San Félix: “*Con la protección de Jesucristo, las telas de araña son más fuertes que las murallas, y sin la protección de Jesucristo, las más fuertes murallas no son sino telas de araña.*” Comprendí sobre todo que la profanación del santo día del domingo era la que atraía á Francia los más terribles azotes.”

Respecte de 1848, á 1850 dijo: “Esta tormenta revolucionaria hizo derramar mucha sangre y cometer muchos crímenes; sin embargo, fueron contenidos los malos por la intercesión de María, de los ángeles y de los Santos protectores de Francia, y por la oración y buenas obras de los justos. Jesucristo estaba en su trono, su brazo levantado para herir la tierra, María, colocada en otro trono á su derecha, se esforzaba por detener su brazo; queria arrojarse á sus pies para pedirle gracia, pero Jesucristo se lo impidió y le dijo: “*Madre mía, mandad; vuestras súplicas no pueden ser desechadas.*” Añadió que iban creciendo tanto los crímenes de los hombres, que si no los castigaba serían en lo de adelante más terribles los azotes: María en medio de esto, abogaba siempre por la misericordia. Tratábase de Francia. Los ángeles exterminadores, espada en mano, no esperaban sino la señal para herir la tierra. María se volvió hácia los santos de Francia y los animó á que hablasen por su patria, habiendo habido entónces un tratado entre la justicia y la misericordia. La justicia castigará, mas intervendrá la misericordia y seremos salvos. *Habrà una crisis terrible, pero se me ha dicho que después conducirá el Señor al príncipe Deo-dato.*”

“El Señor me ha dado quejas de una manera terrible: se queja de ese furor en buscar los placeres; se queja de los bailes escandalosos, de la indecencia y del lujo en los trajes; y si se prohíbe en el Santo Evangelio hasta una sola mirada, hasta un solo mal deseo será de extrañar que castigue, de un modo terrible la corrupción de costumbres que es el resultado necesario de todos esos abusos, el origen de tantos crímenes y que lleva en pos de sí con la ruina de las buenas costumbres, la de la

donde no llegarán los trastornos; como la Montaña de la Saleta y los riscos de Lourdes, para Francia. E.

salud corporal y la pérdida de las almas? Los pueblos han imitado, como siempre, los malos ejemplos de los grandes: ya no hay dique para el torrente de pasiones furiosas; por eso el orden no es sino facticio, la fuerza y la violencia unicamente le mantienen todavía.” (1)

En 1857 escribia: “Ved ahí á donde hemos llegado, los castigos del Señor ván á caer sobre nosotros de diversas maneras. Azotes, desórdenes, sangre. Habrá en nuestra Francia un desorden horrible. Sin embargo, aquellos días serán abreviados en favor de los justos. Dios elevará sobre el trono un rey modelo, un rey cristiano. El Hijo de San Luis amará la Religión, la bondad, y la justicia. El Señor le dará la luz, la prudencia y el poderío. El mismo le ha preparado por largo tiempo, haciéndole pasar por el crisol de la prueba y del tormento; pero vá á llamarle del destierro. El mismo Señor le tomará de las manos, y en el día fijado *le repondrá en el trono.* Su destino es el de *reparar* y el de *regenerar*; entonces ya consolada reflorece la religión, y todos los pueblos vendecirán el reinado del *príncipe Deo-dato*; mas con el tiempo volverá á reinar el mal más ó menos hasta el fin de los siglos. La Luz del Altísimo no me ha sido dada sobre los últimos acontecimientos del mundo, de que habla el Apocalipsis.

Las personas inspiradas tienen revelaciones diversas y se comunican también con distintas personas, resultando de esta última circunstancia algunos cambios según la mayor ó menor inteligencia ó exactitud de los trasmisores. Un padre lazarista de Paris ha trasmitado los vaticinios del Sr. Souffrand á quien ya hemos citado; y de dicho texto tomamos lo siguiente: (pág. 242, p.º 4.º V. P. t. 2.º)

“No os alegréis demasiado de la Restauración, pues vuestro gozo será poco duradero; porque la rama primogénita de los Borbones dejará todavía la nación francesa, lo que estará próximo cuando se reparen los caminos vecinales y se haga la guerra á los Turcos.” (*Toma de Argel.*)”

“En el reinado del usurpador habrá un movimiento en la Vendée, de corta duración.” “(sucedió en 1832.)”

“El usurpador será arrojado á su vez, lo que estará próximo cuando se viaje con la mayor celeridad. Yo no sé como se harán esos viajes, pero sí, qué se irá con la velocidad de los pájaros. A la caída del usurpador precederán tambien movimientos en Italia.”

“Se proclamará entonces la República, pero no durará. Oireis entonces muchos gritos: los tres dominantes serán: “*Viva la República,*” “*Viva Napoleón,*” y el tercero de todos “*Viva el Gran Monarca que Dios nos guarda.*” (2)

“Estará muy próxima la aparición de este Gran Monarca, cuando el

(1) En efecto solo la fuerza, y no la moral, le hace al hombre cumplir con sus deberes. E.

(2) Y así ha pasado, se ha invocado y proclamado la República y en seguida á Napoleón, faltando únicamente el grito de «Viva el Gran Monarca,» pues no deben entenderse simultaneas dichas aclamaciones sino sucesivas. E.

número de los legitimistas verdaderamente fieles, fuere tan reducido, que realmente podrán contarse.”

“Antes de la venida del Gran Monarca, acontecerán desgracias, correrá la sangre á torrentes en el Norte y en el Mediodía, librándose el Oeste por su fe, pero correrá la sangre en el Norte y Mediodía de tal modo, *segun la veo correr*, como la lluvia en un día de grande huracán, y veo los caballos ensangrentados hasta las sinchas.” “Paris quedará destruido de tal modo, que pasará por él el arado.”

“Entonces entre el grito: *“Todo está perdido,”* y *“Todo está salvo;* no habrá, por decirlo así, intervalo alguno. *En aquellos sucesos no tendrán que hacer nada los buenos* porque los republicanos serán los que se devoren entre sí.”

“El Gran Monarca hará cosas tan estupendas y maravillosas, que los más incrédulos tendrán que reconocer el dedo de Dios. *Durante su reinado se hará completa justicia.*”

Las desgracias antes predichas serán el fruto de nuestros crímenes; pero sí, como lo desea Dios, volvemos á sus caminos y á los de su Iglesia, *se disminuirán nuestros males*, como ha encontrado el Oeste gracia delante de Dios, en vista de su fe, y por eso se verá libre de los espantosos sucesos.”

“Se servirá Dios del Gran Monarca para exterminar todas las sectas heréticas y todas las supersticiones gentílicas; y para extender, de acuerdo con el Pontífice santo, en todo el universo, la religión católica; excepto en Palestina, lugar de maldición.”

“Después de la crisis, se celebrará un Concilio general. . . . En seguida no habrá ya sino un solo rebaño y un solo Pastor, porque todos los infieles y herejes, mas no los judíos, cuya *masa* no se convertirá sino hasta después de la muerte de la Bestia, entrarán en la Iglesia latina y conservará ésta su triunfo hasta la destrucción (persecución) del Anticristo.”

“En un documento del puño y letra del Señor Souffrand, se vé lo que sigue: (Pág. 244, p. 2.º V. P. t. 2.º)

“Cuando Bonaparte cambie la moneda será señal de los grandes acontecimientos.”

Se llamará á tomar parte en los sucesos á un joven noble de Bretaña, quien conducirá al Gran Monarca. Los trastornos serán espantosos. Se proferirán gritos sin número, pero los dominantes serán.” *“Viva la República.”* *“Viva Napoleón.”* *“Viva el Gran Monarca que Dios nos guarda.”* Se perseguirá la Religión, sus ministros se verán precisados á esconderse al menos momentáneamente. La sangre correrá á torrentes en el Norte y en el Mediodía. Veo correr la sangre en diversos lugares, como la lluvia en un día de tempestad. Paris será destruido entre toda clase de calamidades. El Oeste se verá libre, al menos en parte en consideración á su fe. Vendrá un momento en que *todo se erca perdido;* pero entonces es precisamente cuando todo se salvará, no habiendo intervalo, por decirlo así: será como el desviar una goleta. Se

armarán las potencias extranjeras (1) y avanzarán contra Francia, viniendo los rusos á abreviar sus caballos al Rhin, pero no le pasarán. Los generales franceses depondrán sus armas tan luego como se les muestre el Gran Monarca. Este es de la rama primogénita de los Borbones y no hará más que tomar la corona para colocarla en la cabeza de su heredero directo.”

CAPITULO 15.

A Da Francisca le dió poder, como consta de su firma, y le encargó que si sabiendo estas cosas las religiosas, había alguna que pidiera ser apuntada para la fundación, entónces apuntará á tres; pero que ha de pedirlo de su voluntad, sin forzar á ninguna; y que si no hay quien lo pida, hiciera un sorteo de todas las que se alisten para la fundación. Y si hay quien pida los tres lugares, no se hace sorteo sino solo esas. Y si todas quieren ir al Desagravio y lloraren por eso, para consolarse sortearán solo dos lugares. Mas esto no se verificará; pero si fuere, saldrán cinco de San Gerónimo. Así mismo dijo, que á la religiosa que se hiciera cargo de la fundación, le informasen y le diesen instrucción de todo, para lo que á ella se le había manifestado. Que el Santísimo Padre mandaría de Roma las constituciones para plantear aquí este nuevo instituto, y por mano de Santiago vendrá la felicidad del reino, ciudad y comunidad. (2). Que á dicha religiosa se declaren los grandes bienes y promesas que gozará, y que tendrá la dicha de gozar un privilegio concedido solo á los Santos Apóstoles. Esto creo es para

(1) En todas las naciones actualmente hay un gran movimiento de aprestos de guerra.

(2) Nota de la Madre Guerra. Que por Santiago vendría la felicidad á la ciudad reino, etc., se entiende si V. S. hace información de cómo vinieron las constituciones de Roma. El Sr. Arechederreta desde el principio nos dijo que el Smo. Padre le escribió que procurara hacer esta fundación, y que Su Santidad le mandó las constituciones que trajo el Sr. Don Diego de Agreda.